



# LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

## ***Pacifismo, Unión Europea e imperio yankee.***

En la primera mitad del pasado siglo se "perdieron" millones de vidas a causa de las guerras. Si alguien lograra realmente demostrar que esos millones de muertos fueron sacrificados en vano, atendiendo a causas estúpidas o de importancia reducida, si alguien lograra verdaderamente culpar a un solo hombre, a su locura o ambición, de arrastrar a todo un pueblo hacia la destrucción por una vaga ilusión idílica y sin sentido, entonces, en ese mismo momento en que se demostrara, dejaría de escribir este periódico, dejaría de vivir por lo que vivo.

Como si esta demostración ya se hubiese dado, surgió en Europa un germen que contaminó silenciosamente a todos sus

hombres y a todos sus pueblos; surgió el pacifismo, y su espectáculo, cuando se observe desde lejos, tras el transcurso de las décadas e incluso los siglos, será visto como la mayor ofensa y como el mayor desprecio hecho jamás a tantos caídos en nombre del más noble ideal; fortalecer a sus patrias y liberar a sus pueblos.

Nunca en la historia había sucedido a una guerra una actitud tan imbécil, una pequeñez moral tan asquerosa como la que se extendió en el mundo tras el año 1945. Y lo más frívolo, lo que de verdad se me formula como repugnante, es pensar que esta actitud buenista a la que nos venimos refiriendo no solo caló en los ánimos de los vencedores -los cuales no tendrían motivo para comportarse de otra forma- sino pensar cómo ese germen pudo calar tan hondamente de la noche

a la mañana en los pueblos vencidos; en las madres que perdieron a sus hijos luchando contra el monstruo comunista, en las novias que jamás se casaron, en los niños que salieron a las calles de Berlín ese fatídico abril para detener bombas con piedrecitas, en el soldado de miembros amputados, en un pueblo que se armó de valor para combatir al enemigo más peligroso que amenazaba ayer y amenaza hoy al mundo.

¿Cómo es posible que de un día para otro se apagasen los fusiles y se encendiesen las arias al pacifismo?

Desgraciadamente, no sé responder tal pregunta. Si podré, en cambio, analizar cuál es el *substratum* de esa actitud ridícula, analizaré los dos tipos de pacifismo que se extendieron como el peor de los virus por el territorio europeo; el pacifismo diplomático, que halla forma en la Unión Europea y demás órganos enfermizos y el pacifismo ingenuo, que encuentra su acomodamiento en las mentes del pueblo.

### ***Bruselas, la trinchera dorada.***

El pacifismo de la Unión Europea se construyó en Bruselas, con oro puro, su trinchera.

Desde allí maneja el mundo, lucha contra todo aquello que pueda hacerla perder un milímetro de su dorado terreno, desde ahí pone en funcionamiento el estado de cosas que acontecen en el mundo, las formas de gobierno, los sistemas imperantes, la banca internacional y todas las formas políticas, sociales y económicas que desde ahí van ametrallando a los pueblos del mundo. Corresponde al más puro espíritu burgués, situando desde este momento a la Unión Europea como uno de los principales enemigos de nuestra juventud.

La Unión Europea tiene únicamente dos finalidades; de un lado garantizar el cumplimiento de los tratados de París y Potsdam, impidiendo el resurgir heroico de las naciones consideradas peligrosas, antiburguesas y enemigas de las ejemplares Francia e Inglaterra. De otro lado; asegurar el futuro, vigilar al mundo entero para paliar desde su nacimiento cualquier movimiento de insurrección y rebeldía contra el arpón de las 12 estrellas, para que nadie burle esta la vigencia del status quo surgido de la victoria.

En otras palabras, el único sentido de existencia que halla la Unión Europea es asegurar la vigencia de EEUU en el dominio del mundo, de su sistema económico, de sus valores, asegurar en definitiva la permanencia de sus ingresos, tranquilidad y mansiones. Así desde Bruselas se intenta detener el rumbo de la historia, en nombre de la paz y del civismo. todos los cambios triunfales que acontecen por la juventud en el mundo han chocado inevitablemente con la Unión Europea, siendo mermados, ilegalizados y paliados. Nada más que mirar a Grecia. ¿El resultado? nada más que mirar a Alemania, débil enfermiza y civilizada.

### ***UE, capital del imperio yankee***

El transcurso de los años, los propósitos y espíritu que desde Bruselas nos llega y la tremenda debilitación de Europa nos permite advertir, o al menos sospechar, que la Unión Europea no atiende en realidad a otros intereses diferentes que el de fortalecer y engrandecer Estados Unidos a costa de sacrificar a los pueblos que la conforman. No debemos olvidar que este órgano surgió tras la Segunda Guerra

Mundial en un ambiente de resentimiento profundo, de odio atroz a aquellas naciones que se rebelaron contra el *statu quo* surgido en Ginebra, contra todo orden y prejuicio judeoburgués.

*"Y ¡oh! el solemne gigante de las Américas como aparece en el momento justo para vencer a los rebeldes, para librar a los pueblos con las más humildes condiciones; solo a cambio de su libertad, su economía y su identidad como razas y como Patrias."*

Era pues necesario agradecer el trabajo de los ángeles con corbata a base de pagos y contrataciones. De esta forma tan estúpida y tan pacífica nos hemos convertido en los esclavos, en las colonias de Estados Unidos. Pero acontece que cuando el vivir normal de un pueblo produce un atasco para los demás, puede suponer el lector qué destino corresponde y sobreviene a ese pueblo asfixiador.

El pacifismo de la Unión Europea y por consiguiente del imperio estadounidense es un imperialismo pacífico. Pacífico, sí, pero se nutre de la sangre que emana de los pueblos europeos a los que debe atar con cadenas de

hierro, fuertemente, para evitar un resurgir grandioso que pisotee su ordenación del mundo, este tipo de pacifismo que se alimenta de la sangre del águila imperial española, despojada de su imperio por esos héroes de las películas, debilitada y retenida para que no arranquen la cabeza a su dichosa águila calva. Es por tanto de esa índole de cosas que se sustentan y nutren de lo que les es contrario; como una feminista viviendo de los ingresos de su marido ejecutivo. Es una incoherencia, una irrevocable hipocresía. Pero las manos de la Unión Europea están ya ancianas y marchitas. Dejarán de oprimir el cuello de las naciones que la conforman, pronto, creedme, le fallarán las fuerzas como ya ha pasado con Inglaterra.

***El pacifismo ingenuo, actitud cansada.***

El pacifismo ingenuo, ese que llega a decir que ni siquiera la patria es merecedora de que se muera por ella, ha venido a incrustarse como un cáncer en las entrañas populares. Es la culminación del romanticismo burgués, del buenismo y la debilidad. Ha negado a los pueblos, a

las juventudes su propia naturaleza, ha cambiado sus instintos y obligaciones naturales por uniformes y tarjetas de crédito. Las ha negado toda actitud violenta, enérgica o extrema para revolverse contra las injusticias, las miserias, los abusos y las crisis del sistema. No estamos pidiendo una guerra, no estamos animando al lector a coger un fusil y disparar contra lo que revienta su conciencia. Las guerras, si, son episodios horribles en la historia de los pueblos, horribles pero necesarios. Son pertenecientes al curso eficaz de la vida y de la historia. Y como los conflictos existen y han existido siempre han de ser afrontados con entereza, con impasibilidad.

Europa debe librarse de la paz falsa y demagógica impartida por la Unión Europea y que está tan presente en la conciencia de las gentes, haciéndolas creer que es un hecho horrible el defenderse. Pues les advertimos que solo con una actitud violenta lograremos liberar a nuestros pueblos y naciones. La verdad antes que la paz. ¡No parar hasta conquistar!

**I.M.P.**

## ***Hambre para hoy, y más para mañana.***

Ya está presente en la conciencia colectiva, se huele, se palpa, se siente como ese momento en que el cielo está nublado y uno casi puede adivinar el momento exacto en que la lluvia va a hacer acto de presencia; se avecina una virulenta crisis.

Aún en la mente tenemos el negro recuerdo de la anterior, en 2008 todo iba de maravilla en casa del español medio, hasta que un día, perdió su trabajo, agotó sus exiguos ahorros, el precio de su vivienda se desplomó y en muchos casos llegó a pasar hambre cuando ya no tenía a quién recurrir. El capital tenía muy claro cuál era el problema, “vivíamos por encima de nuestras posibilidades”, no discuto que en algunos casos aislados, ese mantra mil y una veces repetido podía tener sentido pero no es un argumento aplicable a la gran mayoría, cuyo único delito era aspirar a tener un hogar, un futuro para sus hijos y un trabajo digno con el que poder cumplir sus metas. Pero la realidad era bien distinta, los ver-

daderos culpables eran los grandes fondos de inversiones inflando y pinchando burbujas en todos los sectores como si de un juego de estrategia a largo plazo se tratase, los insaciables bancos deseosos de colocar su dinero para poder multiplicarlo sin sudar aunque esto suponga la destrucción de las pequeñas economías y la complicidad de los gobiernos que en lugar de plantar cara a las aves de rapiña, hicieron y siguen haciendo todo lo posible para dar continuidad al sistema a costa de prostituir y esclavizar a sus propios pueblos.

¿Cómo logramos entonces superar aquella situación?

En mi opinión, nunca hemos superado aquel desbarajuste, simplemente se ha normalizado la precariedad.

Si antes ser “milleurista” era sinónimo de ser el más bajo peón del mundo laboral, hoy es un privilegio. Si antes tener una vivienda en propiedad era el primer paso que daba cualquier pareja para formar una familia, hoy es un artículo de lujo al alcance de unos pocos, ya que lo normal es ver jóvenes con más de 30 años viviendo con sus padres.

Así funciona el sistema liberal, ciclos alcistas en los que los ricos se hacen aún más pudientes dejando las migajas al trabajador y ciclos bajistas en los que los pudientes se siguen enriqueciendo negándole dichas sobras a los que sostienen sus imperios económicos. Cada vez los ciclos son más extremos y menos espaciados en el tiempo, esto se traduce en una mayor concentración de la riqueza en un menor número de manos y una mayor destrucción de derechos laborales y conquistas sociales, necesarios para asegurar la supervivencia de este despiadado sistema.

¿Qué ocurrirá en nuestro país una vez superada la crisis sanitaria que atraviesa el mundo?

Millones de españoles en la cola del paro esperando unas retribuciones justas que no llegarán (el erario público a diferencia de lo acontecido en 2008, tan solo acumula telarañas), empresas sobrecargando a sus trabajadores para poder seguir generando beneficios, autónomos obligados a bajar sus precios por debajo de lo asumible para no tener que bajar las persianas de sus negocios

y poder comer un día más, economía sumergida a niveles nunca antes vistos y un largo etc.

¿Se podría evitar la pesadilla en la que nos vamos a despertar dentro de unos meses?

No, al menos, no dentro de los parámetros aceptables para el pensamiento capitalista. No es posible la convivencia entre multimillonarios y esclavos (que no se ofenda nadie, es lo que somos en la actualidad, somos libres para morir de hambre).

La solución que permitirá la vida digna y honrosa de la gran mayoría, de ese 99,99% de la población que vive bajo las cadenas del capital, solo puede pasar por un estado nacional y sindical que rompa con la injusticia económica y social inherente al sistema de Adam Smith. Un estado que extirpe sin contemplaciones a las rémoras y garrapatas que más engordan cuanto mayor es la desdicha del pueblo.

Algunas de las soluciones que darían respuesta a una búsqueda sin concesiones de la justicia social y que desde estas líneas defendemos sin reservas:

-Banca justa, por tanto, nacional, con retorno a la sociedad de las grandes fortunas que amasan los grupos de inversión que hay detrás de la circulación del dinero.

-Sindicatos efectivos y de pertenencia obligatoria que defiendan de verdad a los trabajadores y no sus propios sillones.

-Políticos sin más partido que España y al servicio de la misma, no de sus intereses.

-Élites económicas sometidas a fuertes controles por parte del estado, tanto fiscales como morales.

-Recuperar el tejido industrial que durante siglos fue columna vertebral de nuestra economía.

-Protección efectiva de nuestro sector primario (cuya lucha parece haberse olvidado de nuevo en el momento en que más están demostrando su vital importancia, recordad que siguen abasteciendo nuestros mercados pese a la emergencia sanitaria).

-La imprescindible incorporación de las élites (meritocráticas) que emanan de nuestras universidades, a la vida pública y al

servicio de la patria en lugar de permitir la fuga de cerebros hacia potencias extranjeras.

-Pero, por encima de todas estas medidas, la recuperación del espíritu español, ese que nos hace diferentes al resto de los pueblos y que siempre nos puso al frente de la historia por nuestra inquebrantable fe en la patria y nuestra determinación y unidad a la hora de defenderla.

Cuando todos sean fatalistas y derrotistas, cuando nadie alcance a ver más allá de la niebla que sin duda alguna inundará nuestro horizonte, cuando las dudas y el miedo sean la materia prima más abundante sobre nuestra tierra, no estará todo perdido, alzad la cabeza y veréis la luz, esa potente, reconfortante y sanadora luz que se convertirá, le pese a quien le pese, en el faro de occidente, en la respuesta a los males de nuestro tiempo y de los que vendrán, esa luz se llama nacional-sindicalismo y os llama a todos vosotros, con la autoridad que le otorga la búsqueda de una España grande y libre, a nutrir sus filas y llevar su ideal a cada rincón de nuestra patria.

**I.G.S.**

### ***Los tropiezos borbónicos.***

La cuarentena comienza a hacer mella en la psique de los españoles. En días de contagios, muertes y despidos; alarmismos, Ferreras y desgobiernos, nuestra cabeza procesa la información justa y necesaria para no sumirse en la locura.

Una de las palabras más escuchadas estos días es ‘corona’. Está en boca de pequeños y mayores como el nombre coloquial de COVID-19. Y ha dado a los republicanos de nuestro país más de un vago juego de palabras. Bien es cierto que la Casa Real lleva década y media sufriendo algún que otro tropiezo. Desde Juan Carlos de Borbón carcajeándose en el hocico de todos los españoles mientras balbuceaba un *“Lo siento, no volverá a ocurrir”*, hasta los escándalos que le relacionaban con Corinna Larsen y sus turbios fondos.

Esta semana, corroborábamos los rumores que desde hace años imaginábamos todos los españoles: Nuestro torpe Rey emérito no sólo rebusca debajo de las

faldas que visten las bellas mancebas cortesananas, sino que también tiene un exquisito gusto por las sayas masculinas. Concretamente por las de sus iguales orientales. Y no, no hurga en las ropas del Rey de la explotación y el petróleo por lujuria ni placer. Hurga para recoger nada más y nada menos que una centena de millones de dólares, que cobró supuestamente, por medio del Ministerio de finanzas de Arabia Saudita.

Esta historia de intrigas y placeres, más decimonónica que actual, no termina aquí. De hecho, se extiende convenientemente hasta nuestro actual Rey: Felipe VI, el Preparado. Según cuentan diversos medios, nuestro monarca figura como segundo beneficiario de la sociedad offshore (extraterritorial) donde se ingresó el dinero manchado por la sangre y el petróleo. En un intento de salvar los muebles, sin haberse dirigido a sus súbditos en plena crisis sanitaria, el hijo de “El campechano” tomó la aciaga decisión de comunicar al vulgo que renunciaba a la herencia de su padre. Con más suerte que equilibrio, Juan Carlos I esquivó toda responsabilidad pública y



penal (para variar) gracias a su homónimo vírico.

No contento con esto, Felipito de Borbón tuvo la desfachatez de dirigirse a la plebe por televisión sin decir una sola palabra sobre lo corrupta que es la Jefatura de Estado. La izquierda, tan infame y oportunista cómo siempre, vio en esto una cortina de humo para tapar las muertes causadas por la inoperancia frente la pandemia. No tardaron en salir las diferentes formaciones políticas por redes sociales podando flores de lis en forma de caceroladas. Como nos tienen acostumbrados estos demócratas, mucho ruido y pocas nueces.

Afortunadamente, al pueblo español le queda la suficiente memoria colectiva para sumar dos más dos (más dos, más dos, más dos...) traiciones a la patria y empezar a pasarle el trapo a la hoja afilada de la dama francesa. Y es que, ante la escasez de papel higiénico han utilizado, palmo a palmo, todas las pulgadas de la rojigualda para limpiar su real trasero. Nosotros, con la mierda hasta el cuello, deseamos extirpar del centro de nuestra querida bandera ese escudo pretencioso

que lleva desde 1981 manchando nuestra rojigualda.

Curémonos de dos de los virus que están matando a nuestro pueblo, el coronavirus y el virus de la corona.

**P.P.C.**

***Españoles, españolitos y españolazos. ¿Por qué España, por qué?***

Yo soy español, español, español... Coreaban miles de personas en un ferviente espectáculo más parecido a una fiesta que a un ambiente combativo. Es lo que iba pensando mientras andaba entre la multitud con la cabeza alta, las orejas bien afiladas para escuchar qué decía la muchedumbre, todo esto mientras iba con unos camaradas enfilando, esperando encontrar algo que mereciera la pena recordar o por

lo que darse un festín de esperanza. Pero no, seguíamos andando entre la multitud, se oye a una mujer decir:

*“Uy, estos dan miedo”* refiriéndose a mis camaradas y a mí, yo, que portaba una camiseta con el lema de “Viva la Unidad de España”, la llevaba porque pensaba que gustaría, que infundiría un espiritualismo digno de combate, de lucha, de acción... Pero no, no infundía nada, la gente seguía con su: “yo soy español, español, español...”.

Mientras, seguía abriéndome paso entre el barullo, las multitudes, las vejestudes y las juventudes miraban con alegría una bandera gigante de la implacable bandera rojigualda (con el escudo monárquico) y aplaudían, daban loas a los reyes extranjeros mientras yo la miraba con desprecio, si, miraba con desprecio a aquella bandera, pero no un desprecio por un odio total, si no con desprecio de ver como una derecha posturita le daba uso, mancillaba esa bandera, mancillan...

Seguía andando entre los españoles, esos que invocan una bandera, que invocan a la Patria sin saber que es la Patria la

que nos debe invocar a los españoles, a los verdaderos españoles combativos, pero no, esa gente, esas personas no eran merecedoras de tener el orgullo de defender a la Patria.

La Patria estaba corrompida, destruida, degenerada y yo pensando mientras miraba a la plebe. ¿Merece la pena luchar por algo destruido?, mi mente entonces veía imágenes de desahucios, pobreza, paro, precariedad, delincuencia, corrupción... Mi mente gritaba, mi mente aullaba esperando a que los miles de españolitos congregados cual muchedumbre gritasen por las injusticias del Pueblo Español, pero no... Solo se escuchaba un grito irritante del “yo soy español, español, español...”

Pero, ¿qué es ser español para estas buenas gentes?, eso me preguntaba, una y otra y otra vez.

Cada vez estaba más furioso, más colérico y recordé unas palabras de un gran revolucionario español, olvidado, como muchos otros, de nombre Ramiro, decía así: *“Quien no se sacrifica de alguna manera no es ni puede ser nacionalista ni patriota. Quien*

*no acepta la idea de justicia para las masas populares y se opone a que la Patria busque para sostenerse los hombros de todo el pueblo no es ni puede ser patriota”.*

Eso pensaba, un pensamiento revolucionario tan simple, tan correcto que no podía creer que nadie más las pudiese compartir, pero seguía escuchando el coro con ese dichoso cántico, invocando una Patria Liberal sin soberanía nacional, sin que pudiera ser el dueño de sí misma, una Patria vacía, sin espíritu. Al final, conseguimos salir del tumulto y al salir me di cuenta de algo, no había alzado en ningún momento mi bandera rojigualda lisa que llevaba en la mano, no quería compartir con esta gente nada, ni trinchera, ni lucha, ni camaradería y no, no son aliados por mucho que saquen una bandera rojigualda (con el escudo monárquico).

Entonces, solo entonces veía resquicios de momentos que pudieran ser verdaderamente momentos que encendiesen una mecha para propagar la llama con un espíritu salvaje que pudiera formar un verdadero movimiento nacionalista, solidario y que aplicase medidas sociales para las masas trabajadoras,

pero, sabía que había muchas adversidades, muchos españolitos.

Y en la manera que veía estas adversidades contemplaba pequeños actos revolucionarios como el de parar un desahucio, ayudar a un español a encontrar empleo, salir a la calle en defensa de la agricultura, salir a defender a unos trabajadores de las condiciones injustas de su trabajo y eso, señores, eso es la Patria que busco, fuerte, candente y viva. Entonces, solo entonces gritaré “Yo soy español, español, español”

**D.F.M.**

### ***La cueva del patriota V.***

#### ***Jesús Muñoz.***

*¿Quién es Jesús Muñoz?*

Un nacional-sindicalista español que desde su trinchera particular intenta cumplir con su obligación todos los días

para con su patria y sus compatriotas.

*¿Y cuál es ahora mismo esa trinchera particular?*

En la actualidad soy jefe de comunicación y prensa del sindicato Trabajadores Nacional Sindicalistas (TNS), portavoz de varios colectivos patriotas, Jefe de Prensa de la coalición ADÑ y uno de los directores del programa “La Hora del CAFÉ”, aparte de colaborador en otros medios de comunicación radiofónicos y de prensa digital. Siempre he dicho que cada uno debe buscar la trinchera en la que más útil puede ser, y tras más de 40 años de militancia creo que en la trinchera “mediática” es donde más y mejor puedo contribuir en la lucha por derribar este sistema injusto, corrupto y antiespañol que padecemos.

*A grosso modo, ¿cuál es su tarea en el movimiento nacional sindicalista?*

Intento en mi día a día, y desde esa trinchera que he comentado antes, defender y hacer contagiosa la defensa de los sagrados conceptos de Unidad Nacional, Justicia Social y Dignidad de la Persona.

En España hay muchísimos españoles que comparten estas tres premisas, es decir, que piensan y actúan como nacional-sindicalistas, pero que no saben que lo son.

Mi tarea siempre ha girado en dar a conocer nuestra doctrina llevándola a la calle, al españolito de a pie que te ve, te lee o te escucha, bajando a la arena y hasta al barro si es necesario, impregnándose de los problemas e inquietudes de la gente, dar un toque completamente distinto al que hace el sistema en el tratamiento de la actualidad, contando y aclarando que lo que nos pasa no es por casualidad y que tiene solución con medidas de sentido común, compromiso y esfuerzo, que eso es el nacional-sindicalismo para el que no lo conoce como doctrina.

*¿Qué es la hora del CAFÉ?, ¿a qué núcleos de población tiene alcance?*

Es un programa de radio que comenzó a emitirse en 2014 en Radio Patriotas, que desde junio de 2017 se emite todos los miércoles a las 20h en Radio Ya y que tiene canal de ivoox y de YouTube propio (siempre hay que meter la cuña propagandística).

El director y presentador habitual es Nacho Larrea, pero desde que se emite en Radio Ya, Nacho y yo nos turnamos en esas funciones. Es un programa hecho por falangistas, pero en el que no todos sus invitados son falangistas y dirigido a todo tipo de oyentes, falangistas o no.

Analizamos la actualidad a nuestra manera, sin esconder lo que somos ni como pensamos, defendiendo nuestra Verdad sin complejos, diciendo lo que casi todos callan y dando voz a aquellos a los que casi todos se la niegan. Un reducto de la disidencia que crece día adía

*¿Cuál crees que es el verdadero substratum del COVID 19? ¿Crees que alejado de las consecuencias sanitarias, tiene intereses de índole económico? ¿Nos están ocultando información las élites?*

Quizás nunca nos enteremos del todo ni de lo que es ni de cómo y por qué ha aparecido. Pero lo que es innegable es que su extensión es a causa del globalismo, no sólo porque todo se mueve por el mundo en la actualidad sin control aparente (los de siempre sí que ejercen ese control), sino porque el globalismo impide las decisiones soberanas nacionales que podían haberlo frenado antes.

Y también es innegable que está realizando funciones de “eugenesia vírica” contra los que nos dicen que nos salen más caros y ya no producen (ancianos y enfermos), a la vez que demuestra como se puede encarcelar a la gente en sus casas sin apenas respuesta, como se puede acabar con negocios, tradiciones, tipos de comercio, hábitos y relaciones personales de la noche a la mañana y sin resistencia, como la

utilización del miedo puede ser más rápida y útil que cualquier invasión militar, y como con la excusa de que lo hacen “por nuestro bien”, el sistema juega con nosotros a su antojo.

Si a esto le sumas como se puede hundir naciones y actividades empresariales en pocos días en beneficio de unos (ya veremos de quien), el pensar que esto es un simple virus que ha surgido “naturalmente” es tan ingenuo como el pensar que nuestro gobierno, el español, ha hecho desde el principio todo lo posible para “combatir y vencer al virus”.

Por supuesto hay que analizar todo lo que ocurre y cuando tengamos ocasión, hacer que los culpables lo paguen, y no hablo de las urnas precisamente.

*En esta época de crisis y de cambio, ¿cuál crees que es el papel de la juventud? ¿Les corresponde a ellos romper con este statu quo, enarbolar la bandera de la revolución?*

Si siempre el papel de la Juventud es fundamental tanto en una revolución, como en la tarea

de levantar o rescatar una nación, hoy en día es imprescindible. Y la omnipresencia de las nuevas tecnologías hace que un joven pueda llegar a mucha más gente que en otras épocas.

Por eso, el joven nacional sindicalista en particular, y socialpatriota en general, tiene el deber de cuidar y ejercitar su cuerpo y su mente para realizar la más sagrada misión que puede tener un joven, el llenar sus años de vida y no aspirar sólo a llenar su vida de años. Y ese llenar sus años de vida puede ser, debe ser, ocupar ese puesto en la trinchera del que hablábamos antes con fe resulta en la victoria y haciendo lo que cada uno sepa y pueda hacer mejor.

Tiene que estar dispuesto, en el momento en que sea preciso, en pasar de ser un simpatizante de unas ideas sanas a un militante, y pasar de ser un militante a un combatiente. Y no hablo sólo de empuñar armas de guerra, algo que tampoco le debe asustar a un joven si fuera necesario, la historia de España está ahí y nos muestra lo gloriosa que ha sido siempre la juventud española cuando ha empuñado esas armas y los supremos objetivos

que se han logrado con esa valiente actuación, hablo de empuñar las armas que tiene un joven todos los días en su mano para conseguir la unidad, grandeza y libertad de una España justa.

Estoy seguro de que los que saquen mañana a España del pozo en el que se encuentran hoy, son adolescentes o jóvenes que hoy aún están en un colegio, instituto, universidad, en sus primeros trabajos o en la cola del paro.

Es evidente que son, sois, el futuro, sólo os falta concienciaros que de vuestra actitud depende el futuro de España. Y ahí estaremos los no tan jóvenes a vuestro lado, deseando que nos cueste trabajo aguantar el ritmo que nos impongáis en la marcha hacia la Victoria.

### ***Cartas al grupo editorial.***

Tras deliberar sobre la extensión de nuestro semanario, hemos tomado la decisión de dar respuesta a la carta de la semana pasada en nuestro próximo número, ya que la respuesta alargaría demasiado la publicación de esta semana.

Agradecemos también la participación e implicación a todos aquellos lectores que nos habéis hecho llegar vuestros artículos y columnas de opinión. Iremos publicándolos cuando tengamos ocasión para ello.

**¡No parar hasta conquistar!**

**¡PARTICIPA!**

<http://laconquistadelestadoxxi.wordpress.com>

LaConquistaDelEstado-XXI@hotmail.com

Instagram: @laconquistadelestado

Twitter: @LaConquistaXXI